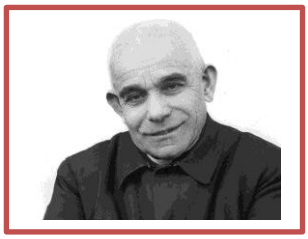
FICHA DE FORMACIÓN 2026

"Coraje y adelante en el bien"



5

Familia carismática por un Movimiento sinodal

La Familia carismática orionina (...) ***es una planta única, pero con diferentes ramas, todas vivificadas por una única savia, todas dirigidas hacia el cielo, florecientes de amor a Dios y a los hombres».*** Escritos 75, 242.

El rostro de la Iglesia materna: acompañamiento (caminar juntos) y esperanza en la sinodalidad.

La Familia carismática orionina

Seamos apóstoles de caridad, dominemos nuestras pasiones, alegrémonos del bien ajeno como si fuera nuestro propio bien; pues así será en el cielo, como dice el propio Dante con su poesía sublime. Seamos apóstoles de caridad, de amor puro, amor sublime y universal; hagamos reinar la caridad con dulzura de corazón, compadeciendo, ayudándonos mutuamente, tendiendo nuestra mano y caminando juntos. Sembremos abundantemente a nuestro paso obras de bondad y de amor, y enjuguemos las lágrimas de los que lloran. Escuchemos, hermanos, el grito angustioso de tantos otros hermanos que sufren y buscan a Cristo; salgamos a su encuentro como buenos samaritanos y sirvamos a la verdad, a la Iglesia, a la patria, en la caridad. ¡Hacer el bien a todos, hacer el bien siempre y nunca hacer el mal a nadie!

(Acción y Contemplación, San Luis Orione)

2 – Introducción al tema partiendo de la realidad

El ser humano necesita de las relaciones interpersonales para tener una vida más plena y madurar en su propia identidad personal, sin embargo, la sociedad actual es cada vez más individualista.
Del mismo modo, para madurar en la fe el cristiano necesita de la vida de comunidad, pero en muchos casos nos topamos con Iglesias locales donde hay una gran tendencia individualista, donde cada vez es más escasa la participación de la mayoría de los miembros, especialmente de los laicos. Se observan grandes dificultades para establecer relaciones sanas entre hombres y mujeres, entre diferentes generaciones y entre grupos de diferentes culturas y condiciones sociales, especialmente con los pobres y excluidos. La sinodalidad es un camino de renovación espiritual y de reforma estructural para hacer a la Iglesia más participativa y misionera, es decir, para hacerla más capaz de caminar con cada hombre y mujer irradiando la luz de Cristo.

3 – Reflexión en 4 pasos

A – Palabra de Dios

Textos de la Sagrada Escritura

Del Evangelio según San Lucas 24; 13-15, 27-32).

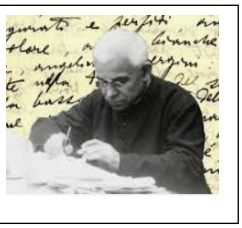
"Aquel mismo día iban dos de ellos a un pueblo llamado Emaús, que distaba sesenta estadios de Jerusalén, y conversaban entre sí sobre todo lo que había pasado. Y sucedió que, mientras ellos conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió con ellos...empezando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explicó lo que había sobre él en todas las Escrituras. Al acercarse al pueblo a donde iban, él hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le forzaron diciéndole: Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado.» Y entró a quedarse con ellos. Y sucedió que, cuando se puso a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero él desapareció de su lado. Se dijeron uno a otro: «¿No estaba ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?»"

B – Voz de la Iglesia

Documentos del Magisterio

141. “Para que el Pueblo santo de Dios pueda testimoniar a todos la alegría del Evangelio, creciendo en la práctica de la sinodalidad, necesita una formación adecuada: ante todo en la libertad de hijos e hijas de Dios en el seguimiento de Jesucristo, contemplado en la oración y reconocido en los pobres. La sinodalidad, en efecto, implica una profunda conciencia vocacional y misionera, fuente de un estilo renovado en las relaciones eclesiales, de nuevas dinámicas participativas y de discernimiento eclesial, así como de una cultura de la evaluación, que no puede establecerse sin el acompañamiento de procesos formativos específicos”.(...)

(Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión. Documento final. 141)



C – Nuestro Fundador

Textos de Don Orione

“...Es cierto que me das buenas noticias de la producción de alubias y de arroz: me hablas de corrientes de agua y de máquinas, pero ¿qué me importa todo esto, hijo mío, si entre vosotros no existe unión y caridad, y cada uno va por su lado?

En la carta del domingo pasado ¿no decía San Pablo que aunque uno mueva montañas si no tiene caridad no tiene nada? Y aunque hablara todas las lenguas y regalase todas sus pertenencias, si le falta caridad, no tiene nada?...¿si este espíritu de humilde y dulce caridad y trabajo por las almas, en la paz y la concordia de corazón y de la santa vocación, no está entre vosotros, que pretendéis edificar? ¿Qué frutos de vida eterna pueden producir las espinas de la discordia? Todo pueden los siervos de Dios cuando tienen encendida, en el corazón y en las obras, la caridad humilde, buena y dulce del Señor!...Que cada uno busque unir hermano con hermano...Que cada uno trate también de eliminar la más pequeña causa que pueda disminuir esa unión de alma y de corazón que debemos tener en Cristo y en la Iglesia de Cristo, imitando a los primeros cristianos, que eran un solo corazón y una sola alma.

Seamos toda una corporación, es decir, un cuerpo místico en Cristo. Cada uno es miembro del mismo cuerpo: por lo tanto, que cada uno estudie que puede hacer por su parte para la perfecta concordia y salud de los miembros...”

(Don Orione, *Lettera I, p. 132-136*

D – Textos de la Familia orionina

"Dios ha querido siempre encontrase con cada hombre. Quiere desde siempre entrar en dialogo con nosotros...es necesario refinar tres sensibilidades: la escucha del Espíritu en su novedad, el discernimiento entre la gracia y la tentación (es decir, entre la verdad y el engaño) y la escucha de los estímulos que nos impulsan hacia adelante. Somos Iglesia llamada a escuchar en profundidad a cada hombre, Iglesia que no solo disciplina, sino que especialmente acompaña, para que, reconocida la voz del Amigo Jesús, cada hombre y su deseo de infinito entre en contacto con la amistad infinita que el Señor le ofrece".

(Mensaje a la Familia Carismática Orionina Roma, Equipo Internacional de Grupos de Estudios Orioninos, 6 de junio de 2019)

(Art 16 del estatuto del MLO sobre la misión)

"(1) Favorecer la comunicación y comunión de todos los laicos –asociados o no- entre ellos y en relación con la Familia Orionita…

(4) Cooperar con la unidad y vitalidad de la familia orionita; acompañar, animar y formar a aquellos laicos que han conocido la Pequeña Obra, que se sienten atraídos por ella o que, compartiendo el estilo de vida del Fundador, no pertenecen a ninguna asociación o grupo en particular...

(6) Acompañar, junto a los religiosos y las religiosas, a los laicos empleados en las distintas obras, animándolos y formándolos desde el punto de vista humano, espiritual y carismático...

(7) Ser nexos de comunión para los laicos que participan en las comunidades parroquiales, en las actividades de promoción humana, social, educativas y misioneras."

4 – Diálogo y debate

Como Cristo caminaba y entablaba relaciones personales con cada uno, la Iglesia, representante suya en la tierra, nos invita a caminar todos juntos en este nuevo camino sinodal, ya don Orione nos llamaba la atención sobre la importancia de la unión entre hermanos a través de la caridad: "*pero ¿qué me importa todo esto, hijo mío, si entre vosotros no existe unión y caridad, y cada uno va por su lado?*". Podemos debatir sobre como nuestra comunidad va avanzando en este camino, quizás nos puedan ayudar algunas preguntas:

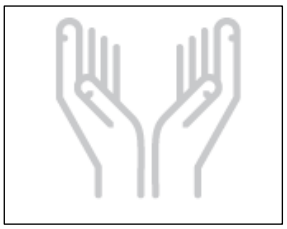
- **Qué expresiones concretas de caminar juntos acontecen en nuestra comunidad?**
- **Qué necesitamos fortalecer para hacer realidad el caminar juntos en nuestra comunidad?**
- **Cómo nos podemos ayudar unos a otros para caminar juntos como pueblo de dios?**
- **Cómo nos ayuda la palabra a fortalecer nuestra experiencia de caminar juntos?**

5 – Actualización hermenéutico-carismática

acciones y actitudes orioninas que realizar en nuestra realidad

Cristo desea llegar a toda la humanidad por medio de su Iglesia, pero esto no es posible si no caminamos juntos todos sus miembros. La Iglesia, *"pueblo reunido en virtud de la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo"* (LG 4), puede dar testimonio de la fuerza de las relaciones fundadas en la Trinidad. Las diferencias de vocación, edad, sexo, profesión, condición y pertenencia social, presentes en toda comunidad cristiana, ofrecen a cada persona ese encuentro con la alteridad indispensable para la maduración personal. La Iglesia sinodal se caracteriza por ser un espacio donde las relaciones pueden prosperar, gracias al amor mutuo que constituye el mandamiento nuevo dejado por Jesús a sus discípulos.

6 – Oración final



JUNTOS HACEMOS IGLESIA

Nunca digas, no sé, no valgo, no puedo, no tengo fuerzas, no entiendo, esas cosas son para los que saben. Para hacer Iglesia y Pueblo todos valemos, sabemos y podemos. Si tienes cinco... pon cinco; si tienes dos... pon dos; si tienes uno... pon uno. Si eres ciego... sostén al que es cojo; si eres cojo... guía al que es ciego; si eres cojo y ciego... aún puedes cantar que no es poco en tiempos de desencanto. Sé valiente y humilde para descubrir y reconocer tu don; acéptalo y acéptate a ti mismo con él. Si Dios te dio corazón, que tu boca no falte en la hora de la fraternidad. Si te dio alegría, que tu alegría no falte en la fiesta de los pobres. Si Dios te hizo reflexivo, que tu reflexión no falte a la hora de medir los pasos para conseguir un mañana mejor. Si Dios te hizo entendido, aporta tu entendimiento para que el pueblo crezca. Si Dios te hizo capaz de crear unidad, pon esa habilidad al servicio de la unidad que nos libera. ¡Anímate! Juntos hacemos Pueblo. Juntos hacemos Iglesia.

(Presentación del II Plan Diocesano de Evangelización de Bilbao)

Agradecemos a la Coordinación de España por la redacción de la ficha.